METODO INEDITO DE VIUDEZ
Traducción del francés - Néstor Diego

INTRODUCCIÓN
Viudez, aquí tienes una palabra, como la de la consanguinidad que, en colombofilia, ocupa a muchos escritores. ¿Qué es, de hecho, un viudo, sino un hombre que ha perdido a su esposa y aún no ha contraído un nuevo matrimonio? En nuestro hobby favorito también llamamos viudo, a un palomo 'privado de su hembra', ya sea por voluntad del cuidador o por accidente. Cuando uno o varios de estos palomos, o incluso todos los machos del mismo palomar así preparados, juegan en las competiciones, este método de proceder se denomina juego de la viudez. Este sistema, más antiguo de lo que generalmente se cree, se practicaba principalmente en la región de Lieja. Actualmente se está volviendo muy común y se encuentra en todos lados. En todas partes se transforman los palomares. Los que rechazaban este método se unen a él con la esperanza de brillar aún más. Aquellos no satisfechos con la cantidad de premios ganados jugando al natural, se lanzan de lleno a él. Sin embargo, todavía hay oponentes acérrimos que no quieren saber nada. Ambos tienen razones acertadas que apoyan su forma de proceder. No es mi intención tomar una posición a favor o en contra. Simplemente deseo ser útil y explicar con la mayor claridad posible el método seguido por un aficionado cuya reputación se ha ganado. Los métodos de viudez abundan en casi todos los libros que tratan sobre las carreras de palomas. Casi siempre se presentan de forma general dando las principales reglas a seguir. Los detalles que no se pueden descuidar en este caso sin correr el riesgo de fallar, escapan a la investigación y al reportaje. Generalmente, el cuidador da de su método solo lo que él considera que puede ser dado sin perjudicarse. ¿Están equivocados estos aficionados? Desde su punto de vista, no. Sus éxitos se deben, la mayoría de las veces, a una serie de experiencias costosas, a una serie de años de decepciones, a menudo de fracasos. El éxito les paga por sus penas y les recompensa por sus costos. Celosos de sus laureles, guardan sus pequeños secretos. A los jóvenes e incluso a los viejos también les gustaría brillar y asentarse rápidamente en el firmamento colombófilo. A veces les falta esa pequeña nada que lleva rápidamente un palomar a la gloria, lo hace brillar, lo coloca en la jerarquía. Las pocas líneas que siguen son sólo el fruto de una observación de casi todos los días durante todo un invierno, especialmente toda la temporada activa y la temporada de descanso que le siguió. Para lograr este resultado, era necesario ser el amigo íntimo del jugador y aún asi actuar con la prudencia de un indio. Es más que seguro que el aficionado en cuestión, si alguna vez estas líneas caen bajo sus ojos, reconocerá su forma personal de jugar y de proceder. Ciertamente, me perdonará en favor del fin perseguido: "ser útil dentro de los límites de lo posible": además, será demasiado tarde ... y ... la suerte está echada. Contrariamente a la creencia generalizada, un método, el método especial, ya sea el de la viudez o el juego natural, no puede limitarse a la unica puesta en forma. Se realiza mediante una interdependencia muy estrecha de todo lo que constituye la vida colombofila. No se puede descuidar nada y quiero hacer todo lo posible para no descuidar nada a riesgo de decir cosas que parecen no tener nada que ver con el método en sí, al menos a priori. Reflexionando, uno comprenderá fácilmente la inmensa ventaja de saber todo sobre un palomar y un aficionado determinado. Las causas de error en la aplicación de un método resultan de la disociación de los elementos. Mezclamos demasiado. Déjame explicarte: jugamos según el método o más o menos de X, en instalaciones que recuerdan a las de Y, con la comida empleada por Z. El método es solo una fotografía de cosas, una película de acciones ... punto, eso es todo. No justificaré aquí las razones propias del aficionado para que proce-

da de una forma en lugar de otra. Me obligaría a informar sobre muchas de nuestras discusiones de invierno y estaría fuera del alcance de este trabajo. En el método que nos interesa, es absolutamente necesario hablar: 1) de todas las instalaciones; 2) de los acoplamientos; 3) del destete; 4) del juego; 5) de los jóvenes; 6) del período de muda; 7) de la selección; 8) de la reproducción; 9) del reposo invernal.

PALOMAR DE REPRODUCCIÓN Y CRIA

En primer lugar, la instalación incluye cuatro palomares. En uno de ellos, expuesto al Este, se alojan: a) los reproductores; b) las palomas que crian y viajan; c) los que solo crían. Cuatro parejas comparten el honor de poblar la colonia y llenar los huecos. Se emparejan exacta e invariablemente el 15 de febrero. Si hace buen tiempo, si hace malo, si es lunes, sábado o domingo, esta es la fecha. Nuestro aficionado, por tanto, se distingue de los demás que requieren para este gran acto un calentamiento suficientemente grande de la temperatura. Ya sea que esté helando, con viento, lloviendo o nevando, nada detiene, nada frena la formación de nidos para aquellos a quienes la elección razonada del maestro les ha ordenado procrear. Evidentemente, volveremos a hablar de esta reunion de sexos. Este palomar, el futuro, reposa sobre una dependencia de la mansión. Tiene no más de nueve metros cuadrados de superficie, y 1,85 metros de altura hasta el falso techo enrejado rematado por un techo de tejas ensambladas, sin cementar, para la ventilación. El piso es de tablones y las paredes de ladrillos. La entrada de las palomas se encuentra en el lado derecho de la fachada (muro Este entonces). Todo el resto está constituido por una ventana que da al techo y desciende a 50 cms del piso. Los cristales son de vidrio esmerilado, lo que permite la entrada de luz, sin que las palomas puedan ver el exterior. La entrada mide ochenta cms de ancho por un metro de alto. Las palomas caen sobre una plataforma dentro del palomar y elevada 50 cms por encima del piso. Un dispositivo (varillas oscilantes) permite a la paloma entrar, no frente a las dos ventanas que se cierran detrás de él si es necesario, sino a su izquierda, desde donde puede volar directamente a su casa. Estas últimas, por tanto, se apoyan contra el muro Sur. Solo hay tres filas verticales con cuatro en cada fila, por lo que ay 12 casas en total. Cada casa es doble y tiene las siguientes dimensiones: 1 metro de largo, 50 cms de ancho y 40 cms de altura. En el medio de la casa hay una pared de 30 cms la divide. Por lo tanto, la paloma puede moverse de una parte de su casa a la otra con facilidad. La parte baja de la fila inferior de casas está cerrada por una reja móvil, detrás de la cual se encuentran terrones de cal viva. Esta se reemplaza tan pronto como se apaga. Los pisos de las casas como el tablero de separación, son móviles, esto solo para el raspado diario o la desinfección, si la cosa se hace necesaria. La limpieza diaria se realiza todas las tardes y no por las mañanas como suele hacerse. La puerta de cada casa para el ingreso de la paloma es de tan solo 30 cms, de los cuales 15 cms tanto a la izquierda como a la derecha de la pared media. Por lo tanto, la paloma puede estacionarse en la puerta y vigilar sus dos mitades, defenderlas si es necesario. La puerta con bisagras (cuidado con el oxido) se abre a la izquierda, se fija a ella con un gancho. Cada parte de la casa tiene su propia bandeja o nidal. El 1 de abril, verás en cuatro de estas casas, de un lado, uno y, a menudo, dos crías y, del otro lado, la hembra al servicio de la incubación. En cuanto los jóvenes puedan comer un poco, la ración de comida de todas las parejas reproductoras o no, se pone en pequeños recipientes de arcilla colocados en cada casa. Los viajeros no crían al primer par de jóvenes. Los criadores hacen este trabajo agotador. Después de diez días de incubación, la hembra de la que se esperan los productos pasa al palomar de hembras hasta el 15 de marzo. Sus huevos van a los criadores y recíprocamente los huevos de estos últimos van al macho viu-

do, que continúa guardando el nido durante uno o dos días. Viendose solo, el viudo abandona su tarea ingrata y sin esperanza hasta el día en que vuelva a ver a la que ama, es decir, el 15 de marzo. Se siguió el mismo proceso con las otras cuatro parejas libres. A mediados de marzo se reúnen los reproductores y las cuatro parejas susceptibles de realizar viajes de más de 80 leguas (4,2x80=336 kms). En el décimo día de incubación, los huevos de las reproductoras pasan a los futuros viajeros (dependerá de las competencias que surgirán y del avance del palomar de viaje), luego los viajeros se separan nuevamente. El 15 de abril, los huevos condenados a muerte, después de la cría, son tirados. El deseo sexual hace que se unan como las cuatro parejas básicas. Por lo general, los huevos llegan al miso tiempo, porque, créanme, los criadores forzados no fueron elegidos al azar y responden bien a su destino. Esta vez solo tendrán un huevo. Los verdaderos reproductores tendrán la dicha de criar, de mimar a un joven de la carne de su carne. El otro niño encontrará su sustento gracias a un padre adoptivo. Finalmente, mientras continúa la cría, estas ocho parejas pondrán nuevos huevos y, el 3 de junio, según la fecha ingresada en el libro de observación, las ocho hembras estaban cada una sobre dos huevos. Para llegar allí, créanme, se necesita mucho trabajo, seguimiento y sobre todo saber elegir parejas que sean adecuadas desde el punto de vista de la fertilidad, el ardor sexual y que se modelen entre sí según el valor de la descendencia. Esto se logra fácilmente con dos, tres o incluso cuatro parejas. Cuando tienes que hacer doce al mismo tiempo, las cosas se complican. En esta campaña, a mi aficionado sólo le fallaron dos huevos y tuvo treinta jóvenes de muy buena venida. Por lo tanto, no hay una gran cantidad de palomas para la cría y los costos se reducen al mínimo. Parece sin embargo, a priori, que treinta, esto ya es enorme. Sin embargo, es solo el mínimo estricto cuando se juega a la viudez y cuando se hace consanguinidad. Se llegó a este número porque el 15 de agosto de ese año se instruyó nuevamente a los reproductores a poner una última pareja de huevos, que pasó a las cuatro parejas designadas para criar a los jovenes.

EL DESTETE

En la tarde del día 21, los jóvenes son llevados al local que está reservado para ellos. La comida se sirve en un pequeño recipiente de madera de 4 cms de alto y, durante todo el día, se dejan solos para su sustento. Por la noche, se introducen en el pico veinte feveroles empapados desde el día anterior. Solo en el segundo día del destete, a todos se les mete la cabeza en el abrevadero y mientras beben se les suelta. Esto suele ser suficiente para enseñarles el camino. Durante cinco días consecutivos, se sobrealimentan con los veinte feveroles remojados, luego, durante los siguientes cinco días, solo diez. Luego, finalmente se abandonan a sí mismos definitivamente, y reciben comida 'A VOLUNTAD'. Los jóvenes se están desarrollando extraordinariamente bien. No es de extrañar que, ya que los padres y madres que los procrean brillan de salud y no se desgastan ni por la cría, ni por los viajes, ni por el servicio de la hembra, como veréis en el capítulo de los apareamientos. Las amas de cria se eligieron entre sujetos que llevaban dos años, pero que no premiaban lo suficiente en los concursos, o cuya conformación no se correspondía suficientemente con el tipo de la raza.

EL PALOMAR DE VIUDEZ

En otra dependencia de la casa, a una altura de 3 metros, el palomar de viudedad. El local tiene una superficie de 6x3 metros. A la derecha y a la izquierda, un gran ventanal con cristales sin vidriar. La entrada, diseñada como la del otro palomar, se abre entre estas dos ventanas orientadas al sur. Obviamente se usa para dos locales como veremos. Sin tablero

exterior: la paloma aterriza en una plataforma interior y la entrada a su local está a la izquierda o derecha. A cada lado de la entrada, teniéndola frente a usted, dos tabiques huecos de ladrillo forman un pasillo. A la izquierda, el gran palomar, al que se accede por una puerta corredera paralela al tabique; a la derecha, el local pequeño. Las cuatro paredes exteriores están hechas de ladrillo. El fondo o pared trasera en sí es de hormigón. Esto es de gran valor, porque los parásitos de todo tipo no pueden refugiarse allí. Dimensiones Sur-Norte: 3 ms; Ete-Oeste: poco más de 2,50 m; altura: 1,85 m, hasta el enrejado coronado por el techo de tejas ensambladas sin cementar. Debajo de la ventana sur, dos salidas de aire a 30 cms del piso. Las casas idénticas a las del palomar de cría, cubren el muro oriental en tres filas verticales y cuatro horizontales. La parte inferior de la última fila horizontal está condenada por una rejilla detrás de la cual queda, permanentemente, cal viva. Así que nunca pierda de vista los materiales esencialmente duros en la construcción; son un poderoso adyudante contra los roedores y otros enemigos de las queridas aves. Considero esta observación mucho más importante de lo que parece, porque condiciona el éxito: las palomas se quedan allí más sanas y protegidas de las alimañas. Siete viejos machos y cuatro más de un año pueblan las casas. Una casa queda desocupada y la puerta adecuada la condena.

LOS ACOPLAMIENTOS

Estamos a 15 de febrero, a las dos de la tarde. La salida se abre de par en par y los machos ardientes escapan batiendo sus alas. Devoran el espacio, giran, se elevan, se alejan, regresan, se posan, etc. Decididamente, la temporada promete ser auspiciosa. Durante este tiempo, las catorce hembras disponibles que recientemente habían sido confinadas en las cestas se meten en las casas vacías y se fijan las varillas para evitar la salida y permitir el reingreso. Los amantes sienten el ambiente familiar. De entrada algunas de ellas vuelan a la casa donde pronto gozarán de una breve felicidad sexual pero, por más tiempo, de la presencia del amo de su corazón o del que se van a entregar. La excitación reina entre ellas. A veces parecen escuchar, arrojando arrullos ardientes y apasionados hacia aquellos que fueron infieles forzados. Un silbido suave modulado durante mucho tiempo por el propietario llama a los machos sobre la marcha. En menos de 10 segundos (y aún no es la hora de la alimentación y se necesitan unos buenos treinta minutos), once cuerpos caen casi silenciosamente agitando el aire y sumergiéndose de dos en dos por la entrada (esa es la especialidad de la casa). ¡Qué conmoción! Ya no podemos oírnos en medio de los arrullos, el batir de alas, las llamadas al nido. En menos de un cuarto de hora, seis parejas de viejos han consumado el acercamiento. Encuentran a una vieja compañera que instantáneamente siguió al señor a su nido, incluso lo precedió allí. No fue difícil, a medida que pasaba el año, en el mismo lugar, estaba esperando al intrépido viajero. El séptimo viejo tiene modales, aunque su hembra está bastante preparada para el gran trabajo y espera pacientemente el placer del macho.
¡Finalmente, ahí está! ¡Se olvidan las pequeñas quejas anteriores! ¿Quién leerá el cerebro de una paloma? Para los varones de un año, no es tan simple. Uno de ellos ya ha aceptado una compañera, pero aparece otra y el tipo está bastante dispuesto a olvidarla. El gerente evita rápidamente este aburrimiento devolviéndola a la canasta. Los otros tres machos se sienten indecisos ya que son solicitados por cinco hembras. Aquí está la comida, ya es la hora. El estómago clama por el hambre, se satisface con la gran sorpresa, porque el instinto de reproducción habla y prevalece por el momento sobre el de sustento. Ya picotea, por favor, al compañero que roba unas semillas. Las casas donde ha tenido lugar y seguirá su curso el matrimonio se cierran a su vez en cuanto la anfitriona expulsa con firmeza al intruso que se presenta. Quedan tres para aparearse. Dos serán por la noche. Han elegido al compañero

que más les conviene y que se ha entregado en total libertad, sin restricciones. Rápidamente, este último defiende su propiedad contra aquellos que no supieron elegir lo suficientemente rápido. A partir de entonces, estas dos casas se cierran. Solo queda un varón joven, solicitado desde tres lados. ¿Lo creerías? pero llegó la oscuridad antes del apareamiento final y las tres hembras regresaron a la canasta. Al día siguiente, a las ocho, el único macho sin aparear ve a su alrededor a las cuatro hembras que quedan disponibles. Precisamente la escamada de plumas blancas, apenas encantada el día anterior, por lo que sabes, responde de inmediato a sus llamadas y vuela cerca de él.

LA VIUDEZ

Comienza la viudez. Pronto el abandonado viudo se cansa de su ingrata tarea, abandona sus huevos y comienza de nuevo sus llamadas al nido. Cuando cada macho ha dejado definitivamente sus huevos, estos desaparecen y solo queda la bandeja, una cuna vacía. Volverá a ver a la dulce compañera de lejos o de cerca, pero sin volver a tocarla y mostrarle con hechos el desborde de su corazón. Pero no nos anticipemos. El 13 de marzo comienza de nuevo el vuelo forzoso. A partir de las 7 de la mañana, esta vez, los viudos sueltos abandonan el palomar voluntaria u obligatoriamente y las ventanas se cierran tras ellos hasta las ocho de la mañana. Sin duda, vuelan unos minutos sin detenerse, pero rápidamente intentan regresar. Durante la primera media hora, las idas y venidas son lo suficientemente activas como para no temer el enfriamiento. En la segunda media hora, con repetidos aplausos que duran diez minutos, el vuelo comienza de nuevo, pero poco sabor y por tanto poco sostenido. A las ocho en punto se oye un silbido característico, seguido de la apertura del orificio de entrada, y con bastante rapidez los sujetos vuelven a tomar la comida. A las cuatro de la tarde comienza de nuevo el mismo tiovivo, seguido de la misma maniobra para el inicio del curso escolar. Esto continúa hasta el 17. Ya las palomas vuelan con facilidad, pero no se mantienen en el aire constantemente, lejos de élllo. El día 18, las aves solo pueden aterrizar después de haberse mantenido en el aire durante al menos diez minutos. Luego se les concede cinco minutos de respiro, luego una pelota que rebota o un aplauso los asusta y los mantiene en suspenso durante diez minutos más seguidos de un descanso. Ya las palomas no esperan la señal de vuelo y tratan de regresar con menos frecuencia. Silbato modulado, la ventana se abre, se acabó el tiempo. Alrededor del día 24, el vuelo requerido antes de descansar en el techo dura un cuarto de hora, luego más. A veces los pájaros aterrizan, pero se quedan pequeños porque la forma se acentúa. La semana siguiente, la entrada permanece abierta durante el llamado vuelo obligatorio. Porque ahora, si a veces la paloma toma el borde o la cresta del techo, arrulla, da vueltas y reanuda sus travesuras. La primera vez que ve la entrada abierta, entra corriendo, pero generalmente se queda poco y sale. Si se demora demasiado, el cuidador lo ahuyenta sin más preámbulos y, antes de silbar, se asegura de que todos estén fuera. Si uno de ellos está en la casa, debe salir. La llamada de reingreso, siempre seguida de semillas, hace que la tropa caiga en medio minuto.

ENTRENAMIENTO

En una mañana clara, todos los machos van a la canasta y cada hembra es secuestrada en su nido. A los quince kms, no más, se da el vuelo a la banda que, tirando del ala, recupera su hogar. De regreso a casa, encuentran a aquellas que desean con impaciencia. Nada que hacer, la maldita partición está ahí y después de 20 minutos, los seres queridos regresan al aviario. No hay vuelo matutino este día; el de la tarde se reduce incluso en un cuarto de hora. Por qué? No lo sé, pero ese es el camino a seguir. La semana siguiente, además de los

vuelos ordinarios, si se anuncia una hermosa mañana y procediendo como la última vez, los viajeros se dirigen a treinta kms. Siempre, las hembras secuestradas al reingresar y nada de cópula. Es una regla fija que nunca se verá comprometida bajo ninguna circunstancia. La tercera vez, regresan de 50 kms, ven a la hembra secuestrada nuevamente durante media hora, ya no vuelan por la mañana y solo cuarenta minutos por la tarde. Nuestras palomas son, esta vez, encestadas para entrenamiento federal. El próximo domingo, entrenando a 50 kms otra vez. Unos minutos antes del enceste, las hembras se presentan esta vez a los machos (fíjense que no lo fueron las otras tres veces), casi digo un segundo. En cualquier caso, el tiempo justo para despertar el deseo latente del macho. Tan pronto como se prepara un toque, incluso con el pico, se separan de inmediato, el macho en su canasta, la hembra en la casa. Antes de la presentación de la primera hembra, solo su macho estaba libre, los demás encontraron la puerta cerrada. El mismo proceso se aplica al segundo macho y así sucesivamente. No es de extrañar, entonces, si se necesitan veinte minutos, media hora, incluso más, para preparar los encestes. Para el domingo, cada hembra está encerrada en su casa, así como los machos retenidos si los hay. Al inicio del curso escolar, el cuidador está ahí vigilando lo que sucede, nunca, nunca, el macho puede tocar a su hembra ni con el pico, ni especialmente de otra manera. Se ven durante media hora, no más, y todo está bien. Se hará lo mismo para todos los encestes. Solo se miran durante una hora, hierven de deseo sin poder satisfacerlo. A veces se juega a los machos con enceste los jueves. Ese día ni siquiera ven a la hembra. La paloma coge en su casa, siempre, y entra en las canastas con sus colegas a los que deberá embestir el peón. A su regreso a la casa, mantendrá a su compañera cerca de él durante una hora y media. De antemano, cabe señalar que hasta 50 leguas (50x4,2= 210 kms) las palomas viajan todos los domingos. Para setenta u ochenta leguas (294, 336 kms), la preparación la hace el equipo que juega de quince en quince días. Entonces, los sujetos que estaban a 48 leguas descansan a 56, pero lucharán a 70. Este domingo, el equipo de las 56 leguas estuvo en reposo, participará en la competición de las 80 leguas.
Ya para estas etapas de media distancia, la vista de la hembra está estrictamente prohibida el día del enceste. Sin embargo, y esto tiene cierta importancia: el lunes, si hace buen tiempo y el barómetro acompaña, martes o miércoles en caso contrario, siempre en una buena mañana, el equipo que peleará el próximo domingo ve una hembra, y los machos en reposo no. Los amigos de los viajeros esperan como siempre. La liberación se produce entre treinta y cuarenta kms. Al inicio del curso escolar, la compañera está ahí, la admira durante media hora, luego, eso es todo. Por eso, durante el enceste del jueves, el macho no ve a su hembra en la salida. El maestro del que hablo supone, se podría pensar, la paloma es capaz de razonar por semejanza. Esta mal, pero aquí hay una etapa de mucho dinero, con enceste el viernes. Tiene que dar un gran golpe, ¿cómo lo hace? El domingo anterior, el equipo de las esperanzas hizo 17 o 20 leguas en cualquier competición del entorno. El dinero, hasta el día de hoy, sigue siendo la menor de las preocupaciones. El orden de reingreso, pero sobre todo la condición del sujeto, se anota cuidadosamente. Martes o miércoles, preparación como para encestar el viernes con salida a los treinta kms. Esta vez, los luchadores son liberados en intervalos de uno a dos minutos, de modo que las condiciones climáticas pueden influir en el regreso solo en la misma medida. El maestro anota las reentradas, hace sus observaciones, compara y disminuye el orden de puntuación para la lucha donde se encontrará con la mayoría de los "ases". Esta sigue siendo una preparación especial, con miras a una competición especial. Nunca se repite más de tres veces durante la campaña de las viejas o las de un año. El baño solo está vacío los domingos durante las competencias. Durante los últimos y primeros tres meses del año, el depósito contiene agua solo en un hermoso día soleado.

TEMPORADA DE DESCANSO

Por tanto, las palomas viajan durante cuatro meses. El primero de agosto comienza la temporada de descanso. También forma parte del método por su originalidad. La época de la muda es considerada por muchos como la más importante, y con razón. La reconciliación de sexos se realiza en la fecha indicada y absolutamente de la misma forma que al inicio de la campaña. Mismo cuidado meticuloso en el secuestro de hembras desde la primera momento hasta el segundo final. Absoluta libertad desde el primer huevo para los dos cónyuges que así pueden ir al campo a recoger el nuevo grano y las semillas oleaginosas tan favorables a la muda. El día 22, las instalaciones se cepillan con cal creolina. El día 28, los sexos se vuelven a separar hasta el primero de septiembre, pero esta vez con absoluta libertad para los machos desde las diez hasta las cuatro. El 1 de septiembre, siempre volvemos a juntar utilizando el mismo proceso y hasta el veintidós. Esta vez las hembras de los viudos estarán confinadas hasta el 15 de febrero excepto ... verás más adelante. Los machos vuelven a hacer, a partir del 1 de octubre, la volada como el 13 de marzo. A medida que los días se acortan, el vuelo se ralentiza por la mañana y avanza por la tarde, como la ración, que siempre sigue al trabajo. El entrenamiento diario nunca dura (excepto después de los huevos) menos de una hora por la mañana y otro tanto por la noche. Puedes imaginar la prodigiosa usura de la paloma por tal sistema, y comprendes la utilidad y el prodigioso cuidado que se le da al palomar de cría. Veremos cómo se puebla. Pero, ¿las hembras vuelan muy poco? Esto es cierto para las compañeras de los viudos que son solo utilidades. En el palomar de reproducción, vuelan con total libertad, al margen de las restricciones al inicio y cuando los viudos están fuera.

HEMBRAS

Las hembras, que sólo sirven para distracción, encuentran refugio en un palomar cerrado bastante alejado de la casa y precedido por un aviario largo y ancho al aire libre. Están encerradas solo cuando quieren o cuando sus compañeros viudos hacen sus voladas de entrenamiento. Durante todo el día, libres a su antojo, recibiendo solo una simple ración de mantenimiento. Por tanto, este palomar-aviario recibe siempre la visita del propietario antes del trabajo diario con los viudos deportistas.

LOS JÓVENES

¿Podemos ignorar el trabajo con los jóvenes? Entonces se abriría una brecha en el método, porque la forma de jugarlos prepara el futuro. Ya conoces la forma de destetarlos. El palomar de los futuros vencedores ubicado, como se ha dicho a la derecha del viudo, e iluminado y ventilado como él, mide tan solo 2,50 m de largo por 1,50 m de ancho. Aquí los casilleros son simplemente de 30x30 cms y 15 cms de ancho, separados de la pared unos quince centímetros. Tan pronto como los jóvenes de la primera tanda han estado volando durante quince días, se entrenan cinco veces a 1, 3, 5, 7, 10 kms. El mismo proceso se pone en práctica con la segunda, tercera y posiblemente la cuarta tanda. A través de este sistema, se pierden menos y buscan menos asilo fuera. A finales de junio, principios de julio, comienza el entrenamiento para las competiciones. Todos los jóvenes que han soltado al menos dos plumas van a la canasta. En seis etapas, llegan hasta cincuenta kms. Luego se unirán a sus compañeros en la sociedad donde harán diez leguas y luego dos veces diecisiete leguas. A partir de entonces, tres machos elegidos entre los más bellos y que ya han mostrado mordiente son retenidos y claramente parados. El resto continúa por veinticinco, treinta y tres y cuarenta leguas. Después de este paso, elegimos las hembras para conservar. Dos reglas

guían esta decisión: la conformación y los resultados adquiridos en las seis etapas. Una hembra brillante, pero que no responda al tipo de raza, aunque se haya clasificado las seis veces, no tendrá el honor de esperar reproducir en el futuro y establecer a sus descendientes en el palomar. Esto se considera una cantidad insignificante. Aquí hay seis sujetos arrestados de trece, porque dos se perdieron o fueron eliminados antes de la canasta federal. Dos continuarán. Los otros cuatro ... ya no valen la pena y preparados en mantequilla, quedarán exquisitos. Pero aquí está la segunda ronda de los jóvenes. Son siete que se entrenarán como los demás, pero sólo disputarán con la sociedad diez, diecisiete y veintidós leguas. De esta cría, solo se mantuvieron un macho y dos hembras. Los otros tres se eliminaron y uno se perdió. El 22 de septiembre, las seis hembras jóvenes fueron a reunirse con sus compañeras en los aviarios. Ves que la canasta es la gran selectora y que no esperamos a suprimir. Este enérgico proceso atestigua una voluntad inusual, una mirada segura, un cierto conocimiento de la raza y sus marcas individuales.

NUEVA SELECCIÓN

Aquí estamos a mediados de octubre y la colonia sigue estando demasiado poblada. La muda no está completa. Que importa. Los criadores que criaron a cinco crías desaparecen de la circulación así como, agarrense fuerte, el pichón macho y el pichón hembra que tanto brillaron y viajaron tres veces cincuenta y seis leguas (juzgue un poco).

EL AJUSTE DE LA POBLACIÓN

Se acabó la campaña. Finalmente aquí está el reposo. ¡Eso no! La próxima campaña se preparará a partir de hoy. Los tres machos que dieron resultados (es decir, que regresaron al menos tres veces), acompañados de sus hembras, van al palomar de cría y permanecen enclaustrados en los nichos hasta que la hembra ha puesto su segundo huevo. Estas tres parejas no podrán estar con las otras, mas de una hora por la mañana y lo mismo por la tarde. Por lo general, al cabo de unos días se acostumbran al nuevo hogar. Solo cuando las hembras vayan al aviario será necesario ahuyentar a los intrusos para evitar que saquen su comida de la casa vieja y vayan a buscarla a la nueva. Entre los cuatro machos jóvenes del año, la predilección recayó especialmente en uno de ellos por su conformación, sus éxitos y los de sus hermanos mayores. También lo acostumbramos a tener su lugar en el palomar de cría. Esto se hace con la ayuda de una hembra que ya no ha sido apareada durante el año. Siempre el mismo método de apareamiento. Ambos incuban durante diez días, luego el macho joven se queda solo en sus huevos y así toma posesión final del nido. Los otros tres entran al desván de los viudos donde eligen un nido. El 15 de noviembre, gracias a una paciencia angelical (donde el mantenimiento de los sujetos en un punto de hambre juega un papel considerable), los palomares se pueblan de la siguiente manera: Palomar de cría: Los cuatro productores viejos, los cuatro medios viajeros, medio criadores, los tres malos o declarados como tales, y el guapo joven esperanza. Palomar de viaje: Los siete viejos (uno se perdió en un desastre), los tres jóvenes del año. Palomar de jovenes: Siete palomas (falta una, se perdió). Aviario: Veintisiete hembras.

INVIERNO Y ULTIMA SELECCIÓN

El quince de noviembre marca una fecha preciosa, la de la invernada y también de la selección final. Invernada en el sentido de que en el palomar de los viudos una camada de 15 a 20 centímetros de heno cubre el piso. Nunca había visto poner una litera de paja. Entiendes lo mucho que me impresionó este detalle. Desde entonces, he conocido a otros aficionados

haciendo lo mismo y extendiendo esta capa cálida hasta mayo. No se colocó nada en el palomar pequeño ni en el de cría. Selección también. De los siete jóvenes tardios, cuatro se eliminan. Solo quedan un macho y dos hembras. Estas dos últimas van a la pajarera. Este joven macho volará con sus congéneres y usa la misma entrada y con los que se ve obligado a comer, porque ya no recibe nada en su local. En el aviario, ese mismo día, cuatro hembras aún fueron eliminadas. Y la doble volada diaria continúa: a través de la lluvia, el viento, la nieve, las heladas, la niebla, o el frío sol invernal. El 1 de febrero, haré una purga antes de los próximos apareamientos. Durante el invierno, las palomas no tienen perchas, viven en los nidos de donde ni siquiera se han retirado las bandejas. Ahora puede ver por qué tan rápido se ocupan los nichos a mediados de febrero. Nada ha cambiado este día, excepto el número de hembras en el local.

COMIDA

La comida, por antirracional que parezca, permanece invariablemente igual en todo momento y, por tanto, en todos los días del año. La ración solo aumenta o disminuye. No se pesa, sino que se determina en volumen mediante un vaso cilíndrico graduado. Aquí está la composición del alimento: ¼ trigo – ¼ maiz – ¼ veza – ¼ feverol. Por la mañana, después del vuelo, un tercio de mezcla. Por la tarde, primero feveroles, luego la mezcla. Agregue a esto que cada paloma que regresa de algún viaje, encuentra veinte semillas de cáñamo elegidas una a una. El trigo nuevo se introduce en la dieta lo más rápido posible.

LA RAZA

Actualmente, la raza está mucho más adaptada al sistema de lo que el sistema se adaptó a élla.

CONCLUSIONES

Amigo lector, lamento acabar. La síntesis del comienzo será la conclusión final. Un método de viudez solo es real por todos sus "lados", no he perdonado ningún detalle que haya conocido y observado, ni siquiera la cantidad de palomas, lo que parece un poco risible. Mucho menos, sin embargo, si tenemos en cuenta que cerca de sesenta palomas se alimentan sin utilidad aparente, solo para poblar el palomar con cuatro nuevos elementos y dos reproductores más. Este sistema es el opuesto al que se practica comúnmente. Cada movimiento y cada decisión deben estar justificados, pero tú también lo harás, si no mejor que tu humilde servidor, porque sientes que nada de lo que se logra es inutil. Destacan algunos puntos clave:

(A) – Necesario:
1 - autoconfianza inquebrantable;
2 - de una paciencia que nunca falta;
3 - de una voluntad tenaz al exceso;
4 - viajeros que viajan;
5 - de reproductores que producen;
6 - criadores que crían ... y luego se eliminan.

(B) - Selección rigurosa:
1 - de reproductores;
2 - de viajeros;

3 - de "medio buenos viajeros" que pasan a criadores;
4 - de criadores que desaparecen.

(C) - Un sistema así puede mantener un palomar durante mucho tiempo en belleza y al aficionado en gloria, estrechamente ligado a la endogamia, a la que el sistema actual conduce inevitablemente.

(D) - Estar completamente libre de cualquier otra ocupación absorbente, especialmente en determinados momentos.

Amigo lector, hasta pronto.

LA VIE COLOMBÓPHILE